

# **POLÍTICA Y EDUCACIÓN CHILENA: NEOLIBERALISMO Y LAS LUCHAS POR EL DERECHO**

Andresa Cóstola

Universidade Estadual Paulista, andresa.costola@unesp.br

## **INTRODUCCIÓN**

Chile es considerado un experimento neoliberal a nivel económico, social y cultural-ideológico, siendo uno de los primeros países de América Latina en aplicar medidas de privatización como instrumento de políticas neoliberales (Moreno, López, 2015). Este escenario se da especialmente durante la dictadura militar, que permitió la introducción de nuevos actores en la función estatal, ampliando los espacios y las formas de gobernar. Estos elementos generaron, como consecuencia, nuevas relaciones de poder, diseñando tendencias que se expandieron con el paso de las décadas. En el ámbito educativo, las políticas implementadas desde entonces han desmantelado los sistemas públicos de enseñanza en el país, reconfigurando la institucionalidad, el funcionamiento y el sentido de la escuela pública.

Diversos investigadores apuntan que la creciente participación de grupos de poder—corporativos, empresas, organizaciones, fundaciones—en la educación, modificó la estructura del sistema educativo chileno. Desde la elaboración de políticas, hasta la gestión de escuelas y la oferta de servicios educativos, la actuación de estos actores ha creado un escenario de privatización que compromete la autonomía del sector público y del profesorado, elevando las desigualdades educativas, con numerosos casos de expulsión escolar<sup>1</sup>, muy característico de este sistema punitivo existente en el país.

Así, la interacción entre grupos de poder y el Estado se configura como una red amplia de actores que atraviesan el ámbito escolar, afectando no solo las prácticas de enseñanza, sino también las decisiones políticas que definen el presente y el futuro de la educación chilena. Estos procesos, a menudo, resultan en una educación segmentada, donde el acceso a la calidad de la enseñanza está directamente relacionado con la capacidad financiera de las familias, en un contexto de desigualdad.

---

<sup>1</sup> Según un informe de la Defensoría de la Niñez (2024), entre 2022 y 2023 se registró un aumento de 70,6% en el número de estudiantes expulsados o con su matrícula cancelada en los establecimientos educativos del país. Para más información, véase López, et al. 2023.

Por lo tanto, este estudio busca entender, desde una perspectiva externa de una investigadora brasileña inmigrante<sup>2</sup> en el país, las implicaciones de esta dinámica en Chile, con un enfoque en los principales hitos del siglo XX y XXI en la política educativa, a fin de comprender el camino que lleva a la influencia ejercida por grupos de poder económicos y religiosos en el sistema educativo chileno en la actualidad. Basado en una revisión sistemática de la literatura sobre la privatización de la educación en Chile y en América Latina, a fin de componer una comprensión específica del tema vista por nosotros, investigadores del Sur Global.

## **EDUCACIÓN: DE DERECHO HUMANO A BIEN DE CONSUMO**

La creciente presencia de grupos de poder corporativos en la educación chilena ha generado una privatización que transformó la educación de derecho público a mercancía, facilitado por una red compleja, nacional y transnacional, de actores privados que interactúan y se infiltran en el sector público. Estos crean alternativas al sistema educativo estatal y consolidan una relación entre el sector público y el sector privado, donde este último se compromete a proveer un servicio educativo por un precio y un periodo determinados. Esa relación construye una dependencia entre el Estado y el sector privado, legitimando su participación. El problema de gobernabilidad del Estado, por lo tanto, se resuelve al renunciar a la posibilidad de gobernar el sistema educativo.

Según Moreno y López (2015), esta lógica fue impulsada en todo el mundo, principalmente, por el Banco Mundial, que promovió la redirección de recursos públicos al sector privado, fortaleciendo la alternativa privada en la educación y debilitando a los sindicatos docentes. Así, surgieron nuevas formas de gobernanza con un enfoque filantrópico, donde el poder corporativo se inserta en las decisiones políticas mediante programas financiados por empresas e influencias directas de representantes del sector en la toma de decisiones educativas.

Por ende, la historia de la política educativa en Chile está marcada por transformaciones estructurales que reflejan los contextos políticos y económicos de cada época. Desde las décadas de 1960 y 1970, el país buscó consolidar una educación

---

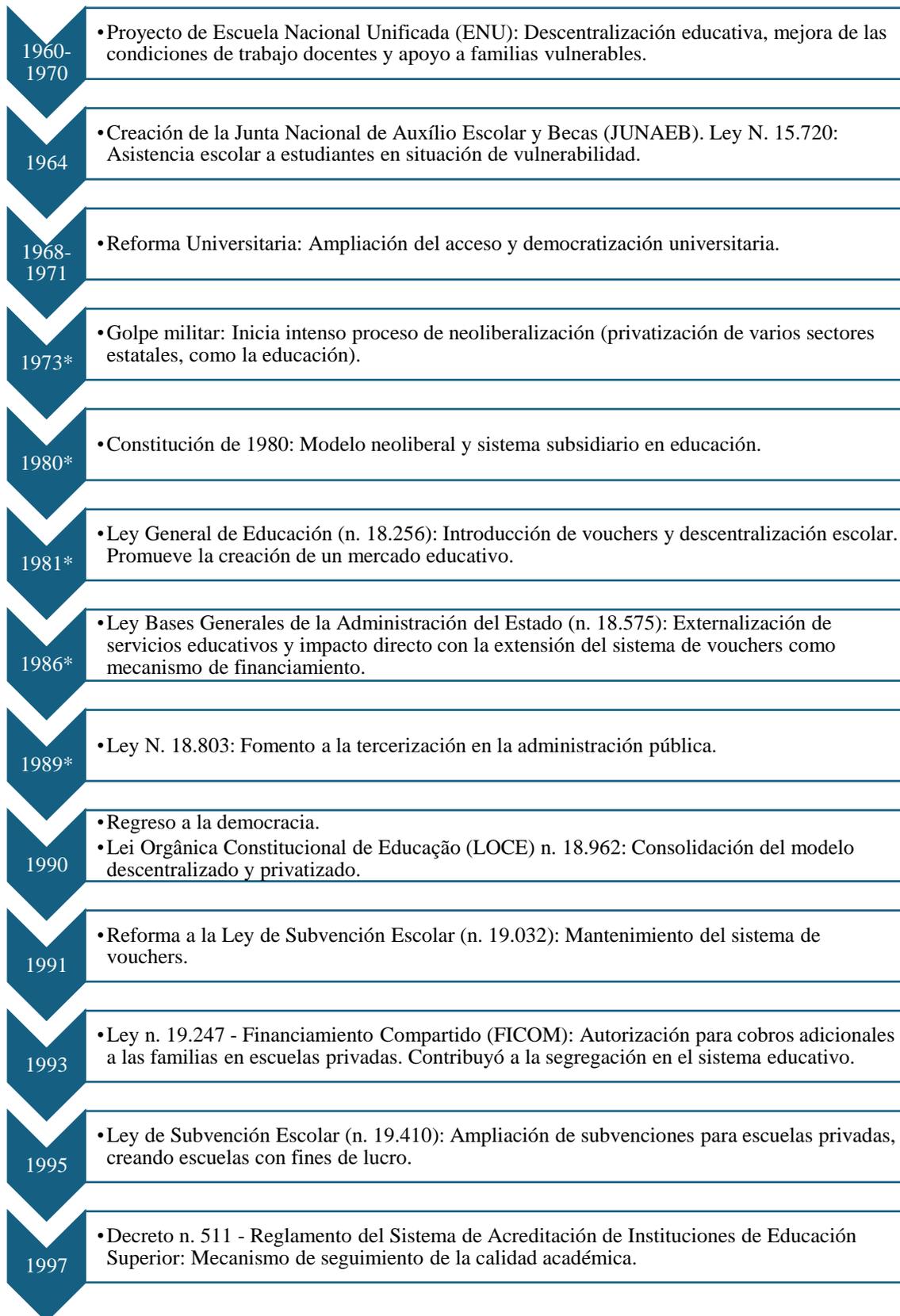
<sup>2</sup> Este artículo es resultado de una pasantía doctoral realizada en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, con el apoyo del Equipo de Psicología, Educación y Sociedad, bajo el financiamiento del Programa de Doctorado Sándwich en el Extranjero (PDSE) de CAPES. La pasantía proporcionó una inmersión académica que contribuyó significativamente al análisis de las políticas educacionales chilenas.

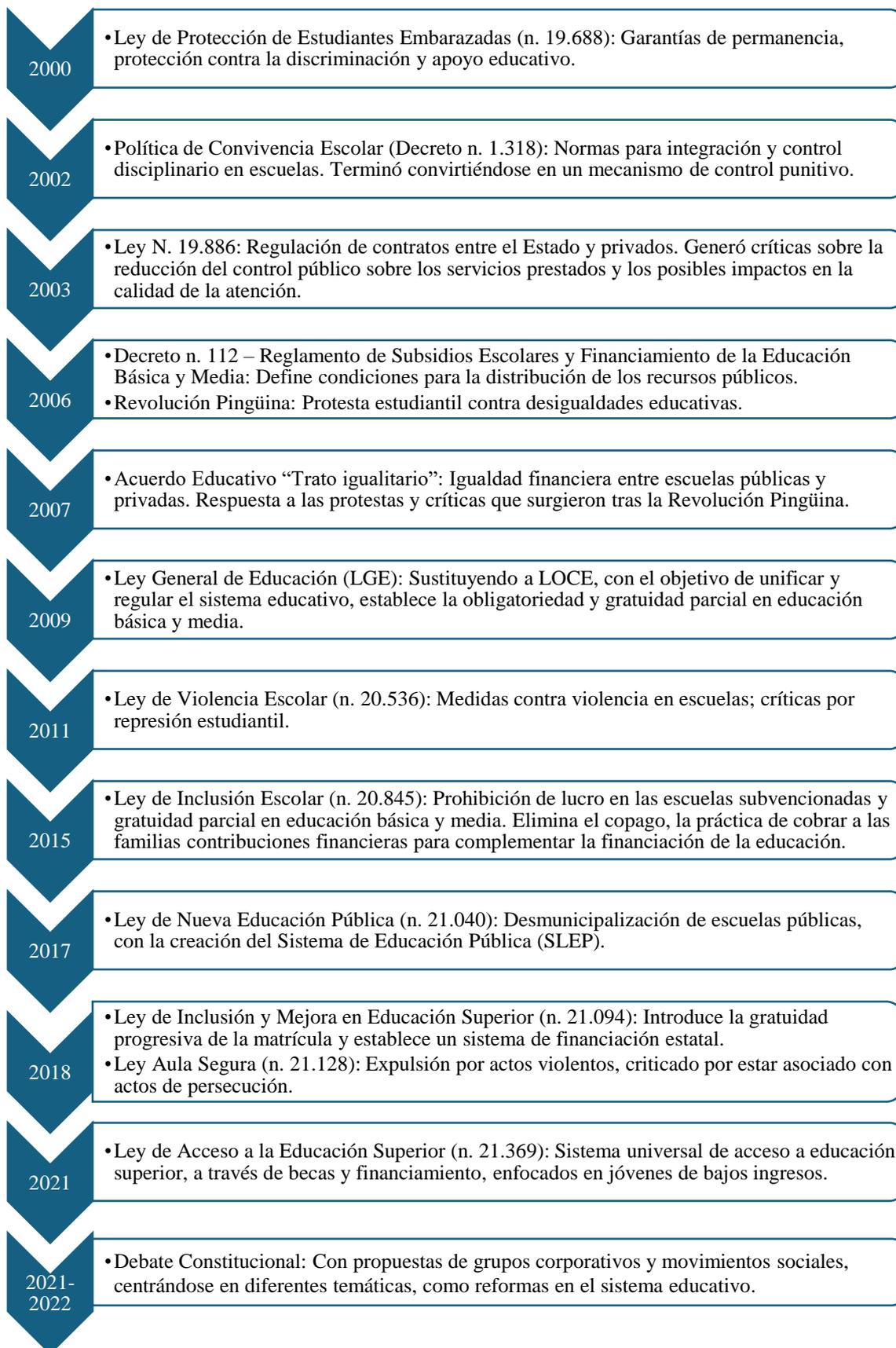
inclusiva y democratizada, promoviendo iniciativas como la creación de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) y el Proyecto de Escuela Nacional Unificada (ENU). Estas medidas buscaban reducir desigualdades y fortalecer el papel del Estado como garante de derechos sociales, destacándose por priorizar los intereses de la población más vulnerable.

Sin embargo, como se nota con la línea del tiempo, los procesos posteriores, especialmente bajo el régimen militar y la instauración de un modelo neoliberal, reconfiguraron el sistema educativo, desplazando al Estado como actor principal. La redemocratización en los años 1990 no fue suficiente para revertir los pilares del modelo privatizador. Leyes como la LOCE (1990) y la Reforma de la Ley de Subvención Escolar (1991) mantuvieron la lógica neoliberal, permitiendo que las escuelas públicas y privadas compitieran por financiamiento estatal. Además, el financiamiento compartido introducido en 1993 profundizó la segregación educativa al vincular la calidad de la enseñanza con la capacidad de pago de las familias, resultando en un sistema segmentado y excluyente.

En los años 2000, movimientos sociales como la Revolución de los Pingüinos (2006), sacaron a la luz la insatisfacción generalizada con la educación, simbolizando el “sufrimiento colectivo” de la población bajo el modelo neoliberal. Estas protestas impulsaron debates sobre la necesidad de cambios estructurales que llevaron, años después, a la aprobación de leyes como la Ley de Inclusión Escolar (2015) y la Ley de Nueva Educación Pública (2017). En 2019 el Estallido Social amplió estas demandas al resaltar la insatisfacción con las desigualdades estructurales en educación, salud, seguridad social y economía. El gobierno de Sebastián Piñera (2018-2022) adoptó una postura autoritaria y aprovechó la crisis sanitaria (COVID-19) como pretexto para justificar el estancamiento político, reprimiendo las protestas y desmovilizando a los estudiantes y otros sectores sociales. A pesar de la represión gubernamental y del debilitamiento de las movilizaciones debido a la pandemia, las demandas por equidad y justicia social siguen resonando.

Figura 1- Línea de tiempo





Fuente: Elaboración propia. Notas: \*periodo dictatorial.

Así, esta trayectoria revela un sistema educativo moldeado por ciclos de reforma y resistencia, donde el papel del Estado y los intereses de grupos privados permanecen en constante disputa. El análisis detallado de las legislaciones y de los hitos históricos evidencia no solo los cambios institucionales, sino también la lucha continua por un modelo educativo más justo y accesible para todos los chilenos.

## **CONSIDERACIONES**

En lo que respecta a la privatización chilena, se revela un escenario complejo en el que la privatización y la influencia de grupos de poder corporativo y religioso han moldeado profundamente el sistema educativo. Este modelo neoliberal, como destaca López (2018), reduce al Estado al papel de tesorería y transforma la educación en una herramienta de segregación que ofrece distintos tipos de educación para diferentes clases sociales, “de todo al gusto del consumidor”. Bajo esta visión, “La escuela neoliberal te potencia como agente económico y te subyuga como actor político” (ídem, p.644).

Sin embargo, nada de esto ocurre sin resistencia. Los movimientos sociales han demostrado la creciente insatisfacción con un sistema que perpetúa la exclusión y la desigualdad. La lucha por una educación pública, gratuita y de calidad sigue siendo central en las discusiones sobre el futuro del país, especialmente en un contexto de debate constitucional que busca reconfigurar las bases del Estado y la sociedad. Por lo tanto, es esencial que los estudios sobre la educación chilena consideren no solo las políticas implementadas, sino también las voces y experiencias de los estudiantes que históricamente han sido la vanguardia de las manifestaciones y movilizaciones por los derechos educativos. La búsqueda de una educación pública, inclusiva y democrática debe ir acompañada de la lucha contra el neoliberalismo, que se perpetúa y se arraiga como el único medio económico de reproducción de la vida en sociedad. Es necesario desafiar las estructuras de poder que históricamente han moldeado el acceso y la calidad de la educación en el país.

## **REFERÊNCIAS**

LÓPEZ, Juan Alejandro González. La escuela neoliberal en Chile. **Quaestio**, Sorocaba, SP, v. 20, n. 3, p. 637-646, dez. 2018.

LÓPEZ, Juan González; RAMOS, Felipe Barraza; SOUZA, Ricardo Gavilanes de; CORNEJO, Nicolás Rojas. La expulsión y cancelación de matrícula en Chile como política de seguridad escolar. **Revista Enfoques Educativos**, Santiago de Chile, v. 21, n. 1, p. 217-242, 2024.

MORENO, Diego Parra; LÓPEZ, Juan González. Privatización de la educación y poder corporativo: El fenómeno en una comuna urbano-popular en Santiago de Chile. **Educação: teoria e prática**, Rio Claro, v. 25, n. 50, p. 415-431, 2015.